

No se me oculta, que la amistad de algunos y la benevolencia de todos, hayan dictado los términos honrosos de la nota que contesto y que me da derecho a continuar asistiendo a un centro cultural de altos valores científicos y morales.

Nada ha podido la piqueta demoledora contra la Sociedad de Cirugía, porque en ella no hay más jerarquías que las emanadas de la preparación científica; porque la discusión es absolutamente libre y porque ni la pasión encumbrada ni el disponer de poderosas influencias han servido para escalar posiciones dentro de ella, a las que han llegado sin embargo, modestos obreros, por el valor de sus trabajos y por el amor y constancia con que han colaborado en su progreso.

Conservo aún sensibilidad para el estímulo y considero muy grande el que de Vds. acabo de recibir.

Formulando votos para la marcha progresiva de la Sociedad de Cirugía, saluda al Sr. Presidente y al Sr. Secretario.

ALFONSO LAMAS.

Franklin H. Martín

Por el doctor E. LAMAS POUÉY

Habiendo fallecido el 7 de Marzo pasado el Dr. Franklin H. Martín, Director del "American College of Surgeons", hemos querido evocar ante la Sociedad de Cirugía algunos rasgos determinados de su vigorosa personalidad.

Hijo de labradores de Wisconsin, encontró desde su niñez un ambiente propicio para templar su voluntad. Gracias a ella pudo realizar su ensueño, despertado al contemplar la noble vida de un médico rural, de ir a Chicago a continuar su instrucción y hacerse médico. Allí se destacó desde sus principios por su bien orientada ambición.

No es necesario recordar ante nuestra Sociedad el aspecto científico de la obra de Franklin H. Martín; sus trabajos de cirugía ginecológica, su afán de perfeccionamiento en técnica quirúrgica, fueron enseñanzas muy eficaces durante un período de transición, de mejoramiento de la cirugía.

Pero si hay un aspecto de su personalidad que debemos recordar en este momento, por ser un noble ejemplo para nuestra corporación, por ser aún insuficientemente conocido en nuestro ambiente, es su dedicación a una obra de idealismo que ha tenido una preponderante influencia en la cirugía americana de los últimos tiempos: nos referimos a la creación del Colegio Americano de Cirujanos.

En 1913 fundó esa sociedad; cuya misión era muy vasta y de gran

repercusión social. Deseaba fundar una sociedad selecta formada no sólo por hombres cuyos conocimientos quirúrgicos fuesen probados, sino que, además, reuniesen ese conjunto de condiciones de honestidad y de abnegación que hacen de nuestra profesión un apostolado.

Se ocupó con gran interés del perfeccionamiento de los médicos al egresar de las facultades y proporcionó, a quienes se decidieron por la carrera quirúrgica, oportunidades para estandarizar sus conocimientos. Su mirada alcanzaba muy lejos y su idealismo lo hizo entrever la posibilidad de extender los efectos benéficos de su sociedad a toda la América, incluyéndonos a los latinos. Todos los sudamericanos encontraron en Franklin H. Martín, un prestigioso guía para perfeccionarse en los admirables centros de estudios yankis.

Por eso, al desaparecer el leader de esa noble institución, quien dedicó sus esfuerzos a propagar una literatura médica capaz de colaborar en la difusión de la misma, deseamos que su recuerdo tenga sobre nuestra Sociedad la influencia directriz que ha creado una personalidad excepcionalmente vigorosa, caracterizada por imaginación e idealismo.

ORDEN DEL DIA:

Cronología y significado del dolor del Douglas en el embarazo ectópico.

Por el Prof. CARLOS STAJANO

El objeto y la razón de ser de esta comunicación, reside en su trascendencia práctica. Por otra parte, remueve un asunto fundamental de patología quirúrgica, por cuanto sustituye un concepto clínico aceptado sin discernimiento, por otro basado en la investigación clínico-anatómica, controlada al través de varios años de observación. El molde exclusivamente anatómico de la patología clásica — y debemos confesarlo, aún de la patología de este siglo, — está impregnada evidentemente en la interpretación de sus síntomas, de un simplismo perjudicial. La mentalidad del clínico, muchas veces, se siente aprisionada por conceptos que la rutina ha impuesto, siendo muy difícil liberarse, por la fuerza y el respeto que evidentemente merece la opinión de la generalidad.

La fisiopatología del dolor abdominal no tiene, a nuestro juicio, otro laboratorio de experimentación más fiel que la propia clínica y a ella nos hemos ajustado, conquistando hechos de observación que permiten poner de relieve ciertos hechos trascendentales para el conocimiento de la fisiopatología abdominal.